

**Escrito por: felipepan**

## **Resumen:**

ella luego de la primera sesión sexual, hizo que definitivamente dejara el sexo virtual

## **Relato:**

Alicia la medio sobrina de mi esposa que estaba en una situación medio parecida a la mía, ella hacía un tiempo largo que no tenía un buena verga dentro su vagina, termino dándome, un buen momento, y desde entonces deje de masajear, mi pene, cuando mi esposa no me satisfacía yo estaba muy caliente y excitado con todo el morbo del placer del polvo que nos echamos y con el reconocimiento de Alicia que hacia rato que no se la ponían y que le produzca tanto desahogo.

No quería perder la oportunidad lograda, mi mente se preparo para continuar, la relación, mas Quiero decir vi que la chica no se había entregado, con todo. Vi en ella un filón hermoso para explotar, solo tendría que buscar el momento, y la situación justa para dar rienda suelta a mis fantasías,

Después de eso, al verla solo andar por la casa tenía que hacer esfuerzos para no saltarle encima, y además de disimular la excitación que me producía, Pero por otro lado tampoco buscaba ir junto a ella con mi verga dura y al aire. Que pensaría de mí!

Así que después de unos días, cuando mi esposa se fue y Alicia, no había llegado aun. Prepare el campo par dar el golpe.

Decidí acomodarme como, que estaba dormido, como ella se retrasaba la erección, era mayor, mi palo era una barra dura, e inflamada. Escuche el cierre de la puerta, y sin salir de la habitación., a propósito, dije “¿quien anda allí?” Ella contesto “soy yo tío Carlos, Alicia”, En forma socarrona y risueña Me dirigí a ella, casi a los gritos que ya se encontraba en salón, Diciéndole para probarla, “¡ah no!. no vas a venir, por aquí que estoy desnudo, y estaba como el otro día por comenzar la faena manual” A llos segundos, se asomo tras la puerta y casi riendo, se dirigió hasta donde estaba, no hacia falta mas nada, ella observaba el mástil sin bandera, que con mi mano trataba de que no se bajara, los pasos hasta mi lado los hizo lento despojando de sus prendas, casi diría con desesperación, solo su tanga calada roja, quedo cubriendo algo, se puso en cupulilla sobre la cama, y dijo” A ver como esta esto,”y sin mas lo tomo con su manos, mientras su boca lo hacia desaparecer entre sus fauces, cerré los ojos y me entregué a su mamada, que no fue prolongada, ya cuando se detuvo, paso por encima, mió y se monto, colocándose, en su vagina, mi pene, comenzó un mágico, subir y bajar Respiro profundamente mientras Alicia, creo que excitada, no deja de gemir, no se si fue de golpe porque yo cerré mis ojos, y solo, dejaba volar mi placer, pero ella se desenfreno, sus cabalgata acelero, solo era fragor e intensidad, acompañada por un una cantidad de aullidos, hasta que fue palpable su orgasmo, sin sacar mi pene de su vagina se encorva hacia mi Se acerca a mi oído y me susurra “Tío, en estos momentos no eras el único que se encontraba con deseos. Así

que cuando escuche tu insinuación me entro como un desahogo de unas ansias contenidas, esperando que la tía no estuviese, para completar el trabajo incompleto de ella, y hacerte ver que estoy para servirte en esa tarea también tío querido” perdóname por esto pero todavía desearía algo mas, La agarra con firmeza con su mano para pajearla suavemente, buscando reanimarla nuevamente, el contacto de su mano en mi pedazo me enloquece. Sigue con un juego de meterme deseo, con palabras, sutiles buscando exaspérame Se acerca a mi oído y me susurra excitada “¿Te gusta? No quisiera que ahora te quedases a medias. Me encanta sentir tu verga gruesa en mis manos”.” A mi me encantaría sentir el tacto de tu piel, mientras una de mis manos la deslizo debajo con dos dedos paso a acariciar sus labios vaginales, Su mano en mi pija masturbándome me enloquece más y más. No podía quedarme de manera pasiva, así que mi mano que se encontraba por su vagina, acelera, de manera que ella se abrió bien con sus piernas dejándome, hacerla entrar en un estado de gloria, hasta que su caverna se pusiera muy húmeda diría casi mojadísima, Con la mano abierta acaricio toda su zona de arriba a abajo hasta la entrada de su culito. Me mira y me besa juntando su saliva y lengua con la mía. Suspira más y más con cada movimiento mío que a su vez veo reflejo en la intensidad con que aprieta y mueve mi garrote Mis dedos se preparan y empiezan a entrar de arriba a abajo suave, primero uno, luego dos, tres Está muy excitada Muy suave y ligeros roces sobre su clítoris con mi dedo pulgar mientras el resto entran y salen de su vulva que ya era una catarata de flujos, mis dedos, estaban empapados, y emanaban ese peculiar perfume. Ambos estamos enloquecidos y muy calientes,” Tío quiero ver salir tu leche cuando me entre tu vergota” suplica completamente excitada. Y así obedezco, en tres movimientos la pongo en cuatro, y de una mando todo mi bastón a fondo, exclama un leve alarido después empiezo a completar un enardecido bombeo, ella nuevamente comienza a clamar, mientras se balanceaba, dejándome perplejo, con su tremendo culaso, moviéndose al ritmo de mis embestidas, cuando siento que empiezan a salir las primeras gotas, saco mi pene, y apuntando, a su agujero e su culo, dirijo mi primer chorro, un segundo de mayor intensidad y varios menores. Todos ellos taparon su agujero, como un mar blancuzco, sonrío presa de la excitación y sin dejar de mover ese culo, que ya me había trastornado, mi verga todavía, lanzando leche, la mandé sin edad directo a su agujero, usando mi semen como lubricante, así se lo introduje, lo que la petrifico, solo emito un “ hop, hop,” creo que por la excitación, logre que no se bajara, y así seguí deslizando, con todo, intensamente.. Empieza a contraerse y a quejarse de lo fuerte que se lo hacía, así que para no forzar la situación lo saque lentamente, mi pedazo, salio bastante sucio, y oloriento, ella se lanzo boca abajo, y muy quieta se quedo, yo por si acaso viniera algún reclamo por lo intempestivo de mi acción me lentante y me dirigí al baño a lavarme, al regresar me encuentro con ella con una sonrisa en la boca, lo que me hace arrimarme,. Y ella comienza, a pellizcarme, ya darme, palmadas, como de queja, yo le busque la boca y le di un beso profundo, que a

ella la doblego, nos fundimos en un cantidad de caricias, besos, que marcaron una larga ruta de sexo, con ella, todavía mi esposa la conserva como ayudante para los quehaceres domésticos, ella cumple con las tareas, y además apuntala a su tía en la carencia sexuales con migo,.-